

Es propiedad
de V. de Lalama.

BIBLIOTECA

DRAMATICA.

Se venden
Cuesta y Perez.

AL PIE DE LA ESCALERA.

Comedia en un acto, nuevamente arreglada y corregida por D. J. G. Doncel, para representarse
en Madrid el año de 1856.

(SEGUNDA EDICION.)

PERSONAJES.

ROSALES. CASTRO.
PEREZ I. DOÑA EULALIA.
PEREZ II. UNA SEÑORA.
GOMEZ. UNA NIÑERA.

En el fondo un portal. A la derecha, en primer término la porteria, dando frente por un lado al público, y por el otro al teatro. A la izquierda, en segundo término, la escalera principal, distinguiéndose los primeros escalones. En el fondo la calle á medio empedrar. Al levantarse el telon, empieza á llover y se ven pasar algunas personas con paraguas abiertos.

ESCENA PRIMERA.

CASTRO, después una SEÑORA.

CAS. (mirando á la calle.) Bueno, ya empieza á llover. Esos condenados de empedradores no han concluido de componer la calle, y aqui se forma un lodazal. (levantando la cabeza.) Vamos allá. Ya tenemos agua para tiempo. (se dirige á su cuarto frotandose las manos. Se mete un momento en la porteria; una Señora entra precipitadamente en el portal.)

SEÑ. Qué tiempo! Mi mantilla se vá á echar á perder; no sé como he salido sin paraguas. Vamos, ya se me ha desatado un chanclo. (Pone el pie en el primer tramo de la escalera y se ata el chanclo.)

ESCENA II.

LA SEÑORA, ROSALES y CASTRO, (paseándose de la puerta á su cuarto.)

(Rosales pasa corriendo por la calle, después vuelve otra vez buscando un abrigo, se lanza en la puerta dejando el paraguas fuera.)

ROS. Vaya un tiempecito! (haciendo esfuerzos para cerrar el paraguas.) Bueno! bueno! (se apoya en el paraguas y se le vuelve á abrir.) Ya saltó el gancho de arriba. Si quiero que me sirva de algo, tengo que llevarle debajo del brazo... Pues es una diversion para cuando llueve á cántaros. Mas valia que hubiera pedido prestado un baston.

SEÑ. (mirando el reloj.) Las doce menos cuarto.

ROS. (mirando el paraguas que le incomoda.) Eh! Eh!.. (á Castro que está barriendo el portal.) Amigo mío, quiere V. hacerme el favor de llevar este mueble á la calle del Barco, número 5, casa del señor Rodriguez?

CAS. Qué está usted diciendo?... No vé usted qué tiempo hace!

ROS. Le daré á usted una peseta.

CAS. Gracias; no puedo separarme de aquí.

ROS. Le daré á usted dos.

CAS. Aunque me ofreciera usted un duro no iria. Estoy aqui solo, y ademas, no puedo hacer recados.

ROS. Me voy á ver en la precision de ir cargado con esto todo el dia.

CAS. Qué dice usted?

ROS. Que si por aqui...

CAS. No señor, no.

ROS. Bien! y mi tia que la he dejado en la cama con los dolores de parto, y que me ha enviado corriendo á buscar un comadron!.. Contentita se vá á poner con la prisa que corria el asunto. Oh! cuando vea el tiempo que hace...

SEÑ. Me parece que llueve cada vez mas fuerte. (Mira hacia la calle.)

ROS. Es verdad que yo tambien he gastado tiempo en hacer varias diligencias mias: (saca del bolsillo unos papeles y se pone á examinarlos.) Tomarse uno el trabajo de grabar unas targetas con semejante carácter de letra, por la módica suma de cuatro pesetas el ciento!

CAS. Tenga usted la bondad de separarse de ahí; está usted plantado en medio del arroyo, y no puede correr el agua.

ROS. Ya decia yo... (se retira precipitadamente.)

SEÑ. La lluvia no cesa, y ya son las doce. No voy á encontrarle en casa.

ROS. (á Castro que pasa por sulado.) Amigo, me haria usted un favor, si quisiera tomarse la molestia de ir á mi casa por otras botas, porque estas... (Castro entra en la porteria sin responderle.) Vaya qué hombre tan zafio! Me vá á dar un reuma. Digo! y no hace frio! (La Señora empieza á toser.)

ROS. (estornudando.) Ya me constipé! (La Señora vuel-

ve á toser.) Me parece que esta señora también está constipada. *(estornuda y la Señora tose.)* Pues estamos frescos! Que bocanadas de aire entran por esta puerta. *(se dirige al fondo y se recuesta en la puerta; la Señora se para en el quicio á ver el tiempo que hace.)* Señora, no se tome usted la molestia de mirar, pues todavía tenemos función para un rato. Buena obra se le hace á mi tia.

SEÑ. No pasa ni un celestin. Es una fatalidad que me haya cogido la lluvia en una calle que están empedrando.

Ros. Qué dice usted?

SEÑ. Otra! ya se ha vuelto á desatar el chanclo. *(pone el pié en el primer tramo de la escalera, volviendo las espaldas á Rosales.)*

Ros. *(mirándola.)* Qué bonita posición! *(se acerca precipitadamente á la Señora.)* Señora, si puedo ser á usted útil en alguna cosa...

SEÑ. Gracias, caballero, no es nada... Un chanclo que se me había desatado. Es el calzado mas incómodo que hay.

Ros. Oh! todos tienen sus inconvenientes; la bota tampoco deja de ser incómoda. (No es fea esta señora.)

SEÑ. Cuando se tiene que ir un poco lejos...

Ros. Ah! tiene usted que ir muy lejos?

SEÑ. Si, bastante.

Ros. A dónde?

SEÑ. A la calle del Barquillo.

Ros. Frecuente mucho o esa calle.

SEÑ. Pues yo voy por la primera vez.

Ros. Ah!

SEÑ. Tenia tanta prisa para salir, que no me he acordado de sacar paraguas.

Ros. Es un chisme que no sirve para nada. Aquí tiene usted uno que se lo cederia con mucho gusto, si usted quisiera tomarse la molestia de llevarlo luego á la calle del Barco; pero como no es mío, ya puede usted conocer que siendo una persona desconocida...

SEÑ. Y que todavía no sabe las calles de Madrid.

Ros. Es usted forastera?

SEÑ. Si señor.

Ros. Entonces no es extraño que se pierda por estas calles.

SEÑ. *(con tono cada vez mas amable.)* No hubiera salido de casa sino fuera por un motivo poderoso; pero no temo perderme. Me parece que todos me podrán decir por donde se vá á la plazuela de Santa Catalina.

Ros. Yo paso todos los dias por ella.

SEÑ. *(graciosamente.)* Con que ya ve usted....

Ros. *(Parece que no le disgusta la conversacion.)*

SEÑ. *(sacando el reloj.)* Las doce y cuarto. No me queda mas que un cuarto de hora y no deja de llover. *(á Rosales.)* Tiene usted la bondad de decirme si la plazuela de Santa Catalina está cerca del ministerio de la guerra?

Ros. Están de un extremo á otro. (Debe ser viuda de algun oficial.)

SEÑ. (No puedo detenerme mas... estoy en una continua zozobra. La casualidad quizás haga que pase por aquí un coche desocupado. Es absolutamente indispensable... *(dá algunos pasos y se le suelta el chanclo.)* Otra vez!

Ros. *(precipitándose de rodillas para coger la cinta.)* Permitame usted, Señora...

SEÑ. No se incomode usted, caballero; á cada paso se está cayendo.

Ros. No permito...

SEÑ. Pero, por Dios...

Ros. Es cosa hecha...

SEÑ. Válgame Dios!... Usted me confunde...

Ros. Al contrario, Señora... *(levantándose.)* Un pie divino! Media de seda! Zapato idem!

SEÑ. De buena gana me hubiera quitado el otro... Tengo tanta prisa...

Ros. Pero, señora, está lloviendo á cántaros.

SEÑ. No importa.

Ros. Permitame usted á lo menos que la ofrezca mi brazo y mi paraguas. *(abre el paraguas y se le vuelve.)* No permitiré...

SEÑ. Caballero...

Ros. Precisamente tengo yo que ir por ese camino.

SEÑ. Le agradezco á usted su bondad; pero por aquí cerca habrá algun alquilador de coches...

Ros. Ciertamente, aquí cerca hay uno... voy corriendo.

SEÑ. Caballero... sentiria...

Ros. Señora, qué dice usted? Yo soy el favorecido. Voy á traer un coche.

SEÑ. Caballero, siento mucho causarle esta incomodidad...

Ros. Al contrario, Señora. *(vase)*

ESCENA III.

La SEÑORA, y CASTRO.

SEÑ. Qué fino es ese caballero!

Cas. *(saliendo de la portería con una silla en la mano.)* Señora, quiere usted sentarse?

SEÑ. Mil gracias.

Cas. No esté usted incómoda. El estar de pie causa mucho, y como tendrá usted que esperar bastante si aguarda á que deje de llover...

SEÑ. Creo que si...

Cas. Toma, tendremos agua para todo el mes. Necesita usted algun cuárto?

SEÑ. No.

Cas. Aquí hay uno principal desalquilado; tiene ocho piezas, boardilla y sótano con dos escaleras, una á la izquierda que es la principal, y la otra á la derecha para que suba el aguador, y otras personas de este jaez.

SEÑ. Yo no tengo intenciones de...

Voz. *(llamando desde arriba.)* Portero...

Cas. Catorce reales diarios. Luego esta calle vá á estar magnífica dentro de algun tiempo.

Voz. *(desde arriba.)* Portero...

Cas. Allá voy.

NIÑ. *(bajando la escalera.)* No me oye usted?... Me ha hecho usted bajar hasta aquí. Si viene alguno á ver al amo, que no está en casa.

Cas. Está bien.

NIÑ. Quién es esta señora?

Cas. Ah! Teresa; aquí creo que tengo una carta para tu amo. *(mira en su mesa.)* don José Perez... esta es.

SEÑ. *(levantándose vivamente.)* Perez!

Cas. *(á la niñera.)* Ocho cuartos.

NIÑ. *(tomando la carta y marchándose.)* Luego se los bajaré á usted.

SEÑ. Perez! *(á Castro que vuelve á salir.)* Vive aquí un caballero que se llama don José Perez?

Cas. Si señora,

SEÑ. Es jóven? Buena figura?

Cas. Eso depende de gustos.

SEÑ. Hace mucho tiempo que vive aquí?

Cas. Un mes.

SEÑ. (No hay duda!... y esa niñera... el cuidado que pone en no ver á nadie... Oh! Dios mío!) *(Castro entra en la portería.)*

ESCENA IV.

ROSALES, y la SEÑORA.

Ros. (al paño.) Todavía puede usted arrimar un poco mas. Estoy hecho una sopa. Señora, aquí está el coche.

Señ. (distráida.) Gracias, Caballero.

Ros. Acepta! (ofreciéndola el brazo.) Permitame usted...

Señ. Gracias.

Ros. No hay de qué.

Señ. Gracias, en este momento... una cosa imprevisible... una circunstancia... (Está aquí... Qué he de hacer?... Estoy sola... si tuviese...) (alto.) Caballero, usted es muy complaciente.

Ros. Usted me favorece.

Señ. De usted me fio.

Ros. (presentándole el brazo.) No debe usted tener miedo...

Señ. Gracias, es inutil. (llevándole al proscenio y en tono de confianza.) Me quedo aquí.

Ros. Ah!

Señ. Si.

Ros. Ha mudado usted de pensamiento?

Señ. Si, y una vez que quiere usted quedarse conmigo...

Ros. (con precipitación.) Cómo?

Señ. He tomado una determinación...

Ros. Ah!

Señ. Pero quizás esté yo abusando de la bondad de usted... usted tiene prisa...

Ros. Oh! por mi tia, nada mas: pero es tan complaciente... conozco su genio... y me esperará.

Señ. Entonces cuento con usted...

Ros. Desde ahora.

Señ. Crea usted que jamás olvidaré...

Ros. Ni yo tampoco.

Señ. Entonces despache usted el coche.

Ros. Al coche? (se mete la mano en el bolsillo.) Si... allá voy. (sale precipitadamente.)

ESCENA V.

La SEÑORA, sola.

Tiemblo cada vez que pienso en lo que ahora voy á saber. Mis sospechas se realizan; hace un momento que estoy temblando... Su padre, que siempre me ha negado la entrada en su casa, me recibiría ahora si me presentase? Subiré?... Oh! no; quien sabe si seria peor!

ESCENA VI.

ROSALES, la SEÑORA, CASTRO, en su cuarto.

Ros. Ya le pagué y se marchó. Aquí me tiene usted, señora, para lo que guste.

Señ. (dirigiéndose precipitadamente á él.) Ah! usted puede subir.

Ros. Subir!... dónde?

Señ. Si, entra usted con cualquier pretexto... hace usted por verle...

Ros. Pero á quién?

Señ. A él.

Ros. Ah! bueno.

Señ. Sobre todo, entérese usted bien de las personas que hay en la casa, si hay mas que una niñera... porque será capaz de esconderlas...

Ros. Ah! Permitame usted... pero voy á decirla...

Señ. Examine usted todo con mucho disimulo.

Ros. Si...

Señ. En la posicion en que me encuentro, no exija usted de mi mas esplicaciones.

Ros. No. No hay que perder un momento.

Ros. No.

Señ. Suba usted corriendo.

Ros. (dirigiéndose á la escalera.) Si.

Señ. Espérese usted.

Ros. (deteniéndose.) Bien.

Señ. Esp de nada sirve.

Ros. De nada sirve?

Señ. No le parece á usted?... Si tuviera papel y lapiz, le escribiría.

Ros. (dirigiéndose á la porteria.) El portero tendrá.

(entra en la porteria.) Deme usted un poco de papel para escribir y una pluma... cualquier cosa.

Cas. (asustado.) Qué tiene este hombre?... Mire usted... quien le ha dado permiso para revolver mi cuarto? Caballero, que rompe usted mi cartapacio.

Ros. (tirándole una moneda.) Ah! tiene usted una peseta. (sale corriendo y se dirige á la Señora.) Aquí traigo todo lo necesario.

Señ. Gracias, caballero; voy á... no... mejor será que usted tenga la bondad de escribir, porque si lo hago yo, vá á conocer mi letra.

Ros. Yo? Ah! si... con eso sabré de lo que se trata. (se sienta.)

Señ. (dictando muy deprisa.) «Caballero, hay en el portal una persona que desea hablar con usted al momento.»

Ros. (sin poder seguirla.) Señora, perdone usted, pero...

Señ. «Esta cita es para usted de la mayor importancia.»

Ros. Digame usted, aunque la letra no vaya muy buena, no importa, eh? (escribe muy deprisa.)

Señ. «Motivos que usted apreciará, impiden á esta persona darse á conocer, y presentarse en su casa. En el portal le espera á usted con mucha impaciencia.»

Ros. Voy á poner con muchisima impaciencia.

Señ. Nada mas... ahora pronto...

Ros. Ay! que torpe!... que he puesto mi firma.

Señ. Bórrela usted.

Ros. Qué torpeza! Por ir tan deprisa...

Señ. Cíérrela usted.

Ros. Ya está.

Señ. Ponga usted en el sobre; á D. José Perez. Ahora hay que entregársela.

Ros. Cuando suba el aguador...

Señ. Llame usted al portero.

Ros. Tiene usted razon.

Señ. Ahora mismo.

Ros. (á Castro que sale de la porteria.) Suba usted esta carta al señor de Perez... pronto... á galope.

Señ. (bajo á Rosales.) Que no le diga una palabra.

Ros. (al portero.) Que no diga usted una palabra.

Señ. (bajo) Se le dará por la comision una peseta.

Ros. Le daremos... tome usted una peseta.

Señ. (bajo) Que haje al momento.

Ros. Baje usted al momento. Vamos, vamos, no se haga usted aqui el remolon.

Cas. No tardo un instante. (vase por la escalera principal.)

ESCENA VII.

ROSALES, y la SEÑORA.

Señ. (después de un momento de silencio.) Caballero, ahora ya está usted enterado de todo.

Ros. De todo?

Señ. Siento mucho lo que le estoy á usted molestando.

Ros. Al contrario, señora; eso me inspira el mas vivo interés.

SEÑ. Muchas gracias; es usted muy complaciente.
Ros. Señora... estoy interesado hasta mas no poder. Hace solo un momento que nos conocemos, y no puede usted figurarse qué cautivado estoy.

SEÑ. Jamas olvidaré el generoso apoyo que usted me ha prestado. No tengo amigo ninguno.

Ros. Oh! si.

SEÑ. No.

Ros. (*queriéndola agarrar una mano.*) Oh! si. Uno tiene usted, á quien su suerte feliz le tiene hecho un volcan.

SEÑ. (*Qué impaciente estoy!*) (*alto*) Yo agradezco en el alma los obsequios que usted me prodiga; porque ahora todo lo debo á la bondad de usted.

Ros. (*Ahora está divina.*)

SEÑ. Le parece á usted que bajará?

Ros. El portero?

SEÑ. No.

Ros. Ah! Perez? A mi parecer creo que si.

SEÑ. Que pesado es ese portero! Si me atreviera... si pudiera... yo misma subiria... Ah! caballero, usted que es tan amable...

Ros. (*Ya volvemos á las andadas.*)

SEÑ. Tal vez subiendo...

Ros. Si le parece á usted?

SEÑ. Le meteria usted prisa.

Ros. (*corriendo.*) Allá voy.

SEÑ. Y si le viesen á usted?

Ros. (*deteniéndose.*) Ah!

SEÑ. Se echaria todo á perder.

Ros. (*volviento.*) Tiene usted razon.

SEÑ. Ya he sentido pasos...

Ros. En la escalera?

SEÑ. (*con alegría viendo á Castro.*) El Portero!

Ros. (*á Castro.*) Qué le han dicho á usted?

ESCENA VIII.

Dichos, Castro.

Cas. (*bajando muy sofocado.*) El señor no puede bajar, porque acaba de tomar una purga.

Ros. Y viene á parar en esto? (*á la señora.*) Voy á buscar un coche.

Cas. Me han hecho una infinidad de preguntas; escuche usted... ya creo que baja alguien de la casa.

SEÑ. (*dirigiéndose á la escalera.*) Es él?

Cas. (*mirando.*) No; es una muger.

SEÑ. Una muger! (*entre precipitadamente en la portería y cierra.*)

Ros. (*siguiéndola hasta la puerta.*) Ah! señora... Aseguro á usted que yo en su lugar... (*para sí.*) Ahora se encierra.

Cas. Doña Eulalia!

ESCENA IX.

Castro, Rosales y Doña Eulalia, de bata y con rizos.

EUL. (*Aquí han visto á una muger.*) (*á Castro.*) Dónde está la persona de la carta?

Cas. (*señalando á Rosales.*) Este caballero...

EUL. (*á Rosales.*) Es usted, caballero? (*Rosales saluda.*) Qué se le ofrece á usted?

Ros. (*cortado.*) Pero primero... Es al señor de Perez á quien tengo el honor de hablar?

EUL. Cómo?

Ros. Es que... si no es á él... usted ya comprende.

EUL. (*con rabia.*) Está usted ciego? No conoce usted á quien habla?

Ros. Perdóne usted si me tomo la libertad de advertirla,

á que piense lo que dice.

EUL. (*con amabilidad forzada.*) Esta carta es de usted?

Ros. Sí... la letra no le parecerá á usted muy correcta... por lo regular escribo mejor...

EUL. Lo creo; pero cuando se tiene que escribir de prisa, y enviarlo á hurtadillas... (*mirando á Castro.*) por un emisario, sin duda pagado...

Ros. En efecto, le he pagado la comision.

Cas. (*Voy á barrer la puerta.*) (*vase.*)

EUL. Está usted seguro que esta carta la ha escrito usted?... Porque la letra siempre la tendria por la de una muger.

Ros. (*riendo.*) Ja! ja! ja!... que poco entiende usted...

EUL. Luego, en la firma que sin duda la pusieron distraídos...

Ros. Tiene usted razon: ha sido por distraccion.

EUL. En esa firma que han borrado con tanto cuidado...

Ros. Sí, es cierto.

EUL. He podido leer Rosa.

Ros. Sí, Rosales.

EUL. Rosales?... Y qué significa eso?

Ros. Mi apellido. Señora, ha bajado usted para entretenerme con semejantes cosas?

EUL. (*con ira.*) Yo... yo...

Ros. Perdóne usted mi imprudencia...

EUL. Ya le diré á usted todo; pero entretanto me dira usted que misterioso objeto le decide á ver al señor Perez en este sitio. Cuando se quiere ver á una persona, se toma la molestia de subir las escaleras.

Ros. Si... y qué?

EUL. Es algun secreto importante? A mi me interesa saberlo.

Ros. Es usted del mismo modo de pensar que yo. Confieso á usted que á mi tambien me interesa mucho.

EUL. (*con cólera.*) Ejerce usted un oficio muy feo y despreciable.

Ros. Grabador, calle de...

EUL. Un oficio que debia resentir el amor propio de usted. Comprometerse á servir de emisario para entregar cartas escandalosas!

Ros. Permitame usted... señora; yo he escrito al señor de Perez...

EUL. Ya lo sé.

Ros. Unicamente porque deseaba verle; pero parece que el tal hombre es un emplasto.

EUL. Caballero, el señor Perez, no está enfermo.

Ros. (*con indignacion.*) Ah! no está enfermo.

EUL. Yo he sido quien ha dado ese recado al portero, en contestacion á la carta de usted. Entiende usted?

Ros. Y qué tiene usted con ese caballero? Es algo de usted?

EUL. Es mi marido.

Ros. Ah! bah! Ah! bah!

EUL. Pero aqui habia una muger...

Ros. Qué edad tiene?

EUL. Usted no estaba solo.

Ros. Qué edad tiene?

EUL. La han visto aqui con usted; y sé quien es.

Ros. Entonces le suplico á usted me confie...

EUL. Y está casada! Que horror!

Ros. Está casada?

EUL. Estoy cierta que no ha salido del portal. Usted la tiene escondida ahí, (*señala la portería.*) en el cuarto de ese viejo, encubridor de todas sus infamias.

Ros. (*deteniéndola.*) Señora...

PER. (*en el último tramo de la escalera.*) Mi muger! Bien ha hecho Teresa en avisarme.

EUL. La veré... quiero ver la querida de mi marido.

PER. (*La carta era de Rosa!*)

Ros. Señora... Señora...

ECL. Entraré.

PER. (interponiéndose entre Rosales y su mujer.) No, no entrarás.

ESCENA X.

Dichos, PEREZ.

CAS. (que viene de la puerta.) El señor don José! Esto se va poniendo climatérico.

ROS. (Quién es ese hombre tan seco?)

ECL. Y se atreve á bajarla punta.

ROS. Es el señor de Perez...

PER. (á su mujer.) Querida...

ROS. A quién tengo el honor...

PER. Querida... he de decirte...

ROS. ¿De hablar?

ECL. Nunca hubiera creído que estabas tan encenagado en el vicio. Ni creí que me despreciases hasta ese punto.

PER. Eulalia... te confieso... tus quejas son infundadas; reflexiona... sé racional!

ECL. Racional! Racional!

PER. Si... te daré todas las satisfacciones que quieras; pero te suplico que el sitio no es á propósito... un portal... rebaja nuestra dignidad.

ECL. Eso poco me importa.

PER. Hija, reflexiona...

ECL. Poco me importa.

PER. En un portal alzar tanto el grito!

ECL. No creí que un ser que me debe todo, usase ese lenguaje. Todo me lo debe este pérfido!

ROS. De veras?

ECL. (á su marido.) Cuando me casé contigo no tenías ni un ochavo.

PER. Eulalia! ¿qué quieres?

ECL. Pero á Dios gracias, el caudal es mío, y no te lo daré para que mantengas á miserables criaturas.

ROS. (El amigo Perez hace aquí un papel bien triste!)

PER. Eulalia... ofendes á mi dignidad de hombre!

ECL. Déjame entrar en ese cuarto; déjame tratar á esa muger como se merece, y te perdono porque conozco que tengo un flaco por tí.

PER. Eulalia, me enterneces. Sube á casa.

ECL. Qué suba á casa? Para dejarte con tus cómplices; gente de poco más ó menos, porferos é intrigantes.

ROS. Señora... soy superior á esas invectivas.

ECL. Quitate de ahí; tu obstinación te acusa. Quiero entrar; eres un monstruo.

PER. No entrarás. Tengo edad para no dejarme dominar.

ROS. (dándole un apretón de manos.) Si es lo dice usted por mí...

ECL. A tu edad? (alzando la voz.) Un hombre que siempre está rodeado de brevaes.

PER. Quieres callar?

ECL. Porque llevas bigote y patilla, nadie va á creer que eres un Adonis.

PER. Callarás!

ECL. Con esa cara de pergamino.

PER. Me apuras la paciencia...

ECL. Todo tu cuerpo se compone de bayetas!

ROS. (Será cierto!)

PER. Estoy admirado de la paciencia que tengo.

ECL. Y todavía necesitas queridas!

PER. (furioso.) Si... las necesito... las tengo.

ECL. (gritando.) Ay! ay!

PER. Quieres que haya un escándalo!... Si... si... las tengo. Te aborrezco; eres una carga pesada... me repugnas.

ECL. (gritando.) Ay! ay!

PER. Muger, que te están oyendo en las boardillas!

ROS. Perez... Perez...

PER. Me alegro decir esto en presencia de estos señores.

Si, tengo una querida, y no podrás impedirme que la vea... y esta no es la primera.

ECL. (gritando.) Ay! ay!

PER. Hace mucho tiempo que la tengo; nunca he estado sin una; si eso te pone exasperada, mejor; y si caes enferma, mucho mejor... si... si...

ECL. Voy á buscarla... y ya veremos. (Es la florista y veremos si delante de su marido...)

PER. Si... la tengo... si...

ECL. Vá á acabar contigo... y espero que lo consiga. (á Castro que la estorba el paso.) Déjeme usted salir.

CAS. Qué horror! Señora, no grite usted tanto, que se está asomando la gente á los balcones. (se pone delante de doña Eulalia para impedirle que salga, y esta le da un bofetón y desaparece por la calle.)

ESCENA XI.

CASTRO, PEREZ, ROSALES, luego la SEÑORA.

PER. (al paño.) No tengo miedo. (á Rosales apretándole afectuosamente la mano.) Caballero, los momentos son preciosos... Siento mucho que haya sido usted testigo...

ROS. Como es eso?... Amigo Perez.

CAS. (á Perez.) Suplico á usted diga á su esposa que vuelva á repetir la escena de hace poco, porque yo no estoy acostumbrado á que me traten de esa manera.

PER. (sin escuchar á Rosales.) Qué imprudencia ha cometido con haber venido aquí! Qué tiene que decirme?... Es usted algun pariente suyo? Me tiemblo que Eulalia haya ido á buscar al marido, porque es bastante bárbaro... Tengo un miedo atroz por ella... y cada momento se hace mas indispensable que se marche.

ROS. Voy á buscar un coche.

PER. Nada de eso... puede llegar el marido en este intermedio... que se marche á pie... por la otra puerta... Espere usted voy á ver... (Vá á mirar á la calle, Castro se acerca á él para hablarle.)

SEÑ. (saliendo de la portería mientras Perez está vuelto de espaldas.) Caballero, suplico á usted procure componer...

ROS. Si, vamos á tomar el portante.

SEÑ. Pero si no le conozco!

ROS. Cómo?

SEÑ. En mi vida le he visto.

ROS. A Perez?

SEÑ. No es ese.

ROS. Bah! (la señora vuelve á entrar en la portería y cierra por dentro.)

PER. (á Rosales que se ha quedado estupefacto.) No pasa nadie. Aprovechemos esta ocasión, porque los momentos son preciosos.

ROS. (mirándole fijamente.) Bah!

PER. Está escondida ahí? No es cierto?

ROS. (deteniéndole con una mano y dirigiéndose á Castro.) Venga usted aquí. (á Perez) Soy con usted al momento. (en voz baja á Castro que se le acerca.) Buen perillan! Qué me ha traído usted ahí?

CAS. (lo mismo.) Vaya! Al señor de Perez.

ROS. (lo mismo.) No es este. (á Perez dándole un apretón de manos.) No haga usted caso. (á Castro.) No es este.

CAS. Será entonces el que vive en el piso tercero.

ROS. (lo mismo.) Con que hay otro? Y se estaba usted con esa calma sin decirlo?

CAS. (lo mismo.) Vaya! se habla claro.
 ROS. (lo mismo.) Se habla claro. Cree usted que es cosa fácil... es chistoso... (á Perez.) No se impaciente usted.
 PER. Que le dá á ese hombre? Me deja aquí plantado! (llamando á la puerta del cuarto del portero.) Rosa, ábreme, soy yo.
 CAS. (bajo á Rosales.) Hay que llamar al otro?
 ROS. (lo mismo.) Sí hombre, bájele usted.
 CAS. (lo mismo.) Qué es eso? Que yo...
 ROS. (lo mismo.) Le daré á usted dos pesetas.
 CAS. (lo mismo.) Voy corriendo á llamarles.

ESCENA XII.

ROSALES y PEREZ.

PER. (llamando.) Rosa? (á Rosales.) Qué hace usted ahí plantado como una estaca? Dígalas usted que me abra.
 ROS. Voy á decir á usted que preferiría no mezclarme en nada. Hace mucho tiempo que está usted casado?
 PER. El momento es á propósito para preguntarlo! Tal vez se haya desmayado.
 ROS. (interponiéndose entre Perez y la portera.) El genio de su muger de usted no le hace mucho favor. Debe usted sufrir bastante con ella.
 PER. No hay duda, se ha desmayado. Solo nos faltaba eso. Entonces no hay mas remedio que echar la puerta abajo.
 ROS. (deteniéndole.) Tiene usted hijos?
 PER. (furioso.) Hombre, lo hace usted á propósito?
 ROS. (Apurado me veo con este diablo de Perez.)
 PER. Su intencion de usted no será la de que nos asateen aquí.
 ROS. Al contrario... puede usted marcharse, si quiere; se lo aconsejo á usted como amigo, porque aquí está de mas...

ESCENA XIII.

CASTRO, ROSALES, PEREZ,

CAS. (sofocado.) Ya baja.
 PER. Quién?
 ROS. (echando una ojeada á la portera.) Está detrás de la cortinilla.
 PER. Quién? Qué hay?
 CAS. (á Rosales.) Estaba haciendo buñuelos y le he derribado la sartén. (hablando al paño.) Venga usted aquí.

ESCENA XIV.

Dichos, PEREZ II.

ROS. (viendo á Perez II.) Ah! ese viejo?
 CAS. (á Perez II.) Ya verá usted como no siente haber bajado.
 PER. II. (tartamudeando un poco.) Quién es él que preguntaba por mí con tanta prisa?
 ROS. (con indignacion á Castro, despues de mirar á la portera, donde está la Señora, que entre vidrieras le hace señas de que no conoce á aquel hombre.) No es ese.
 CAS. No es ese?
 ROS. Nos está usted embrollando, animal!
 CAS. Escuche usted, caballero; usted pregunta...
 ROS. No hay mas Perez en esta casa que esos dos estafemos?
 CAS. No hay mas.
 ROS. Pues no es tampoco ese. Qué quiere usted que yo haga?
 PER. (despues de un momento de silencio.) Parezco aquí un papamoscas.

ROS. Si.

PER. A qué he bajado? Donde está Rosa?
 ROS. (abrochándose la levita.) Me parece que ya es tiempo que me ocupe de mi tia. (hace un movimiento para salir.)

PER. Dónde vá usted? A dónde ha metido usted á Rosa?
 ROS. Rosa? (con tono muy amable.) Voy á decirselo á usted... Sepa usted que no tengo el honor de conocerla, pero celeberrimo el haber conocido á usted.

PER. Con que es decir que no está aquí? No está aquí?

ROS. Me alegro poder tranquilizar á usted; no ha parecido por aquí.

PER. Y ahora mi muger todo lo sabe!

ROS. Si.

PER. Y me ha obligado usted á decir todo á mi muger!... Y luego, para qué?... Para nada!... Un alboroto público y escandaloso. Y para nada!

ROS. Si, no tenía que ver una cosa con otra. Ya me vé usted como estoy dispuesto á reirme de este embrollo.

PER. Yo me ahogo... Vá usted á decirme...

ROS. (á Perez y á los demas.) Si... figúrense ustedes que hay un Perez tercero.

PER. Que le ha pagado á usted para que venga á sorprender secretos, que jamas hubieran salido de mi pecho, y que como un imbécil... Es usted un pillo.

ROS. Amigo Perez!

PER. Dónde vive usted?

ROS. Perez!

PER. Dígame usted dónde vive?

ROS. Perez!

PER. (agarrándole del pescuezo.) Dígame usted donde vive.

ROS. (sacando de un paquete grande una targeta.) Ah! lo dice.

PER. No saldrá usted de aquí... y tocante á ese miserable portero que ha ayudado á tan horrible engaño, (Perez II mira á Castro de reojo.) haré que le despidan, porque quiero... (á Rosales.) Y usted no saldrá de aquí... (agarrándole.) Le tengo bien sujeto.

ROS. No me toque usted... Cuidado con tocarme.

CAS. (mirando la disputa.) Le vá á ahogar.

PER. II. No me querian ustedes nada?

ROS. (á Perez.) Suelte usted. (á Perez II.) Absolutamente nada.

CAS. Nada. (Perez II le da una bofetada.) Quien me ha pegado? (empiezan á pegarse.)

PER. (á Rosales.) Yo le enseñaré á usted.

ROS. Una bofetada! Ah! querido Perez! (se vuelven á pegar y á cada bofetada que da Rosales exclama.)

Querido Perez!

ESCENA XV.

Dichos, doña EULALIA.

EUL. (viendo la riña, y lanzándose á su marido.) Ah! Pepito mio!... (Cesan de pegarse.)

PER. Déjame en paz.

EUL. Con que ha venido usted aquí para ahogarle?

PER. Hija mia, no sabes todavía...

EUL. Sé que ella no ha salido hoy de su casa, pero por eso no dejas de ser un monstruo. (Vase con su marido.)

ESCENA XVI.

CASTRO, ROSALES, despues la SEÑORA.

PER. II. (marchándose por la escalera.) Esto es un escándalo, voy á dar parte al celador.

CAS. Yo tambien voy á ponerme el gorro; y como no me pida perdon... (entra en el cuarto cuando la señora sale.)

SEÑ. No tengo gota de sangre en el cuerpo. (á Rosales.)
 Está usted herido?
 ROS. Creo que no... no es nada. Los inquilinos de esta casa son graciosos. (abrochándose la levita.) Estoy seguro que mi tía pierde la paciencia... si está con los dolores desde que... Vamos, vamos. (agarrá el paraguas.)
 SEÑ. Quien se había de figurar, Dios mío! Yo soy la causa involuntaria...
 ROS. Al contrario: Me alegro haber podido ser á usted útil... Con que usted está cierta que todos esos Perez le son desconocidos? No habitaria yo esta casa, aunque me la dieran de valde.
 SEÑ. Ya lo creo.
 ROS. Y como que tengo que hacer un recado, no me encuentro con ánimos de estar metido en un portal todo el día, y sobre todo, en este, porque no es muy delicioso.
 SEÑ. Ni yo tampoco.
 ROS. Y con mucho sentimiento me veo en la precision...
 SEÑ. Oh! por mí no se detenga usted... porque yo tambien... ya casi no lluevè.
 ROS. Se vá usted?
 SEÑ. Si.
 ROS. Sola?
 SEÑ. Si.
 ROS. Oh! eso sí que no. No dirán que cuando usted se ha marchado... (Que papel tan ridículo haria, si cuando se presenta la ocasion... Es preciso que se me indemnice...) (alto.) Oh! no, sola no. Voy á buscar un coche.
 SEÑ. No lo permitiré. Renuncio á lo que tenía que hacer hoy... voy á la calle de la Magdalena.
 ROS. Casualmente tengo yo que hacer en esa calle. (Por todas partes hay comadrones.)
 SEÑ. Insiste usted todavía...
 ROS. Si... sí. (vase por la calle.)

ESCENA XVII.

La SEÑORA, CASTRO, despues GOMEZ, dando el brazo á una señora.

SEÑ. Qué cabeza mas testaruda! Si lo llegasen á saber... Habermé comprometido de esta manera... Oh! quisiera estar cien leguas de aquí!

CAS. (saliendo de la portería poniéndose el gorro.) Es preciso que me pida perdon...

SEÑ. (dando un grito al ver entrar á Gomez dando el brazo á una señora, que se para á cerrar el paraguas.) Ah! (se mete corriendo en la portería.)

CAS. Maldito Perez!

GOM. (á la señora.) Mis esfuerzos hubieran sido inútiles, sino fuera por el generoso apoyo que usted me ha prestado. Crea usted que jamas olvidaré... (desaparecen por la escalera.)

CAS. Veremos si...

SEÑ. (saliendo precipitadamente de la portería.) Conoce usted á ese caballero que acaba de entrar?

CAS. Es el señor de Gomez.

SEÑ. (Gomez! Oculta su verdadero nombre.) (alto.) Vive aquí?

CAS. No.

SEÑ. Frecuenta mucho esta casa?

CAS. Todos los dias viene al piso principal, donde se van á mudar pronto. Pero...

SEÑ. (Qué idea!) (alto.) Hay un cuarto desalquilado en esta casa? Quisiera verle; hace usted el favor de enseñármelo?

CAS. Casualmente voy á subir. Tengo que ir en casa del señor Perez, que vive en el cuarto tercero, á que me

dé satisfaccion de los bofetones que me ha dado. Puede usted creer que es la primera vez que un inquilino...
 SEÑ. (á Castro que se dirige á la escalera principal.) No... por ahí no. Tengo motivos muy poderosos para no querer subir por esa escalera. No hay por este otro lado?...
 CAS. Si.
 SEÑ. Pues subiremos por ella. (Entraré por la otra puerta al mismo tiempo que él, y no podrá dejar de verme.) (alto.) Vamos.
 CAS. Vamos. (vase por la derecha.)
 SEÑ. Ahora voy yo. (Oh! dudo si esto es un sueño. Voy á confundirle.) (en el momento que vá á marchar aparece Rosales.)

ESCENA XVIII.

La SEÑORA y ROSALES.

ROS. Aquí está ya el coche. Le he tomado por una hora.
 SEÑ. (saliendo corriendo á su encuentro.) Ah! aquí está.
 ROS. Otro nuevo enredo?
 SEÑ. Está aquí.
 ROS. Quién?
 SEÑ. El.
 ROS. Perez?
 SEÑ. Esta vez no me engaño; yo misma le he visto.
 ROS. A Perez? Al verdadero Perez?
 SEÑ. Le he visto como á usted ahora.
 ROS. Ah! ya es nuestro... Trabajillo ha costado. En dónde está?
 SEÑ. Ya comprende usted...
 ROS. En dónde está?
 SEÑ. Que me es imposible separarme de aquí.
 ROS. Y yo tambien... Despues de la incomodidad que me ha causado... yo con mas razon que ningun otro. Preferiria no sé qué, á dejar pasar esta ocasion. Ah! con que ya es nuestro?
 SEÑ. Cierre usted la puerta.
 ROS. (cerrando la puerta.) Tiene usted razon. Es hombre que se escurre como un anguila.
 SEÑ. No deje usted salir á nadie... y si no lo puede usted conseguir...
 ROS. Dónde está?
 SEÑ. Suba usted á buscarme.
 ROS. Y Perez?
 SEÑ. Espéreme usted.
 ROS. Pero... y Perez?..
 SEÑ. (desapareciendo precipitadamente por la derecha.) Que no deje usted salir á nadie.

ESCENA XIX.

ROSALES, luego GOMEZ.

ROS. Que no deje salir á nadie! Estoy transformado en portero. (con indignación.) He descendido á la humilde condicion de portero! (al decir esto entra en la portería, cierra la trampilla, y se sienta.)
 GOM. (bajando por la escalera principal.) Ahora que queda todo arreglado, puedo sin cuidado marcharme á Valladolid. Estoy seguro que Hortensia estará con mucho cuidado... (acercándose á la portería.) Tenga usted la bondad de abrir la puerta.
 ROS. (con indignación.) Portero! Portero!
 GOM. (Es preciso que pasado mañana, á todo trance, me presente en el regimiento.) Haga usted el favor de abrir la puerta?
 ROS. No me engañaba... Estoy humillado!
 GOM. (Ademas que Hortensia tiene una cabeza...) Abra usted la puerta... (con ira.) La puerta.
 ROS. (furioso recostándose en la trampilla.) Hablaba usted conmigo, caballero?

GOM. No creo que usted sea portero. Ros. Es que ni lo soy ni en mi vida lo he sido. Desprecio á las personas que ejercen este empleo. (se sienta.)

GOM. Qué está usted ahí charlando? ¡Abra usted la puerta. (volviéndose á levantar.) Suplico á usted, no confunda funciones puramente gratuitas, que he aceptado con bastante repugnancia, con la posición que ocupan esas mismas funciones, cuando son salariadas. (se vuelve á sentar.)

GOM. Pues quién me abre la puerta?

Ros. (volviéndose á levantar, con indignación.) Los que estén para eso.

GOM. Lo toma usted con un tono...

Ros. (furioso, dando un golpe en la trampilla.) Lo tomo en ese tono, porque no he nacido para vegetar en una portería. (sale.) No señor; soy mas que eso, mucho mas... ¿lo entiende usted?

GOM. Usted quiere armar disputa?

Ros. Caballero, usted se toma demasiada franqueza.

GOM. (agarrándole de la solapa de la levita.) Si quiere usted que le dé una lección...

Ros. No entra en mis atribuciones...

GOM. Se la daré á usted.

Ros. Permitame usted... voy á explicarle...

GOM. Me parece que no la echará usted en saco roto.

Ros. Bien, tenga usted la bondad de abrir la puerta.

GOM. Cuando halló ocasión de castigar á un insolente...

Ros. Abra usted la puerta.

GOM. Jamás la dejo pasar.

Ros. Abra usted la puerta.

GOM. No le suelto á usted antes de saber dónde vive.

Ros. Estoy sitiado. Abra usted la puerta.

GOM. Bien sabe que va á recibir lo que merece.

Ros. (dándole una tarjeta y lanzándose á la escalera.) No hay nadie! Voy á buscar á mi señora; llamaré en todos los cuartos.

GOM. (leyendo la tarjeta.) El conde del Arta.

Ros. Me dijo que subiera á buscarla.

GOM. (dirigiéndose á Rosales.) Caballero!

Ros. Ya sabe usted quien soy; tengo derecho á marcharme. (vase por la escalera de la derecha.)

ESCENA XX.
GOMEZ, y la SEÑORA.

GOM. Caballero... usted se equivoca... es una burla...

SEÑ. (bajando precipitadamente por la escalera principal.) Irá á su casa antes de marcharse? (viendo á Gomez.) Ah! he bajado tan deprisa para encontrarte.

GOM. Hortensia!

SEÑ. Oh! ya lo sé todo. La señora del piso principal me lo ha contado. Has prolongado tu permanencia aquí, para que tu padre consintiera en nuestro enlace. (llaman arriba.) A los pasos que ha dado, esa señora debemos nuestra felicidad.

Ros. (por arriba.) No ha entrado aquí una señora con el traje en desorden?

GOM. Hortensia, tú aquí! Dudo de lo que están viendo mis ojos.

Ros. (por arriba.) Voy á ver en el otro cuarto.

SEÑ. Sí... vine de Valladolid, porque no recibía carta tuya y ya desconfiaba... Ayer llegué, quise ir á casa de tu padre, esponiéndome á que no quisieran recibirme. Sabía que estabas en Madrid sin licencia. (llaman arriba.) Y esa es la razón porque te presentas con el nombre de Gomez que tanto me ha atormentado!

Ros. (por arriba.) No ha venido aquí una señora, que á cada momento se la desatan los chanclos?

SEÑ. Debí adivinarlo, pero mi cabeza no estaba entonces para eso.

Ros. (idem.) Voy á ver mas arriba.

SEÑ. Ha sido una casualidad. Me cogió la lluvia en esta calle... y cuando te vi pasar, creyendo que me engañabas... oh! bien merezo tu enojo... pero ahora soy feliz. (se oye llamar mas arriba.) Veremos á tu padre antes de marcharte?

GOM. Sí, pero hoy mismo me marcho, porque es indispensable que pasado mañana esté en el regimiento.

SEÑ. Vamos ahora á casa de tu padre. Pero antes quisiera... aquí había un caballero... Quisiera darle las gracias; si supieras...

Ros. (desde arriba.) Ah! vive aquí el señor de Perez... gracias... no le incomode usted.

GOM. Un caballero. Me ha dado las señas de su casa, y ya le escribiremos.

Cas. Ya estoy aquí. El caballero del tercer piso me ha pedido mil perdonos... y el del segundo me ha dado la mano. A la única persona que no perdona es al caballero que estaba aquí. (abre la puerta.)

GOM. (en el umbral.) Cochoero... arrime usted...

Voz. No puedo; ya está alquilado.

SEÑ. Sí... venga usted... que es para mí. (vanse.)

ESCENA XXI.

CASTRO, luego ROSALES.

Cas. El señor de Gomez se marcha con esa señora... suben al coche. Quien armaba todo ese ruido arriba?

Ros. (bajando apresurado la escalera de la derecha.) Todos los criados me vienen persiguiendo. Ah! toda mi vida me acordaré de esta casa, y de esa señora. Ahora no puedo atraparla.

Cas. A quién busca usted?

Ros. Dónde está?

Cas. Quién?

Ros. La señora... he tomado un coche para una hora.

Cas. Se ha marchado.

Ros. Cómo que se ha marchado!

Cas. Con el señor de Gomez.

Ros. Con el señor de Gomez? Esta es otra!

Cas. Los he visto...

Ros. Con que despues de hacerme correr todo el dia tras un Perez, se marcha con un Gomez? (se dirige corriendo á la puerta.) Y en mi coche! Y usted lo ha dejado marchar? Y mi paraguas que estaba dentro!... Me roban el paraguas! Ah! ya no volveré á hacer ningún recado de mi tía. Ahora tengo que volver á las andadas y preguntar si hay por aquí cerca un comadron.

Cas. Ya le he dicho á usted...

Ros. Yo no hablé con usted. Ocupese en cuidar de la puerta, que por cierto lo está bien mal. Vaya la seguridad que tiene esta casa, yo la recomendaré... (al público.) Señores, les recomiendo á ustedes la casa de la calle de...

Cas. Caballero, que nos hace usted un perjuicio. No tiene usted derecho para hacerlo.

Ros. Pues me gusta, y mi paraguas? (al público.) Aquí roban paraguas.

Cas. En lugar de hablar tanto en valde, bien podía usted ocuparse de su tía.

Ros. (mirando al reloj.) En verdad que tiene razón... en ese tiempo...

Cas. El niño debe haber nacido.

Ros. Y está bautizado.

Cas. Y andar correteando por la casa.

Ros. Pues señor, páselo usted bien; que voy corriendo á ver lo que ha salido.

Madrid: 1836.—Lalama, Duque de Alba, 13.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	No hay miel sin hiel, o. 5.	3	Un padre para mi amigo, t. 2.	2
La Calumnina, t. 5.	3	Idem segunda parte, t. 5 c.	8	No mas comedias, o. 5.	3	Una broma pesada, t. 2.	3
Castellana de Laval, t. 5.	9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	16	No es oro cuanto reluce, o. 5.	7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	5
Cruz de Malta, t. 5.	2	La marquesa de Savannes, t. 3.	2	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 1.	3	Un día de libertad, t. 5.	2
Cabeza á pájaros, t. 1.	5	Mendiga, t. 4.	5	Ni por esas! o. 5.	4	Uno de tantos bribones, t. 3.	7
Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 5. a. y p.	8	Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	6	Ni tanto ni tan poco, t. 5.	4	Una cura por homeopatía, t. 5.	9
Los Contrastes, t. 1.	2	Opera y el sermón, t. 2.	11	Ojo y nariz! o. 1.	3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	5
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	Pomada prodigiosa, t. 1.	2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	1	Un error de ortografía, o. 1.	3
Cocinera casada, t. 1.	4	Los pecados capitales. Mágia, o. 9	9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	2	Una conspiración, o. 1.	2
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	Percances de un carlista, o. 1.	5	Percances de la vida, t. 1.	1	Un casamiento por poder, o. 1.	3
La Corona de Ferrara, t. 5.	7	Penitentes blancos, t. 2.	5	Perder y ganar un trono, t. 1.	2	Una actriz improvisada, o. 1.	3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	7	La pupila y la pendola, t. 1.	5	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 5.	2	Un tío como otro cualquiera, o. 1.	2
La cantinera, o. 1.	1	Penitencia en el pecado, t. 3.	13	Por tener un mismo nombre, o. 1	2	Un molin contra Esquilache, o. 3.	2
Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	Posada de la Madona, t. 5. y p.	13	Por tenerle compasión, t. 1.	2	Un corazon maternal, t. 5.	9
Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	1	Lo primero es lo primero, t. 5.	9	Por quinientos florines, t. 1.	2	Una noche en Venecia, o. 1.	5
Calderona, o. 5.	2	La pupila y la pendola, t. 1.	9	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	3	Un viaje á América, t. 5.	12
Condesa de Senecy, t. 3.	2	Protegida sin saberlo, t. 2.	6	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5
Casa del Rey, t. 1.	2	Los pasteles de Maria Michon, t. 1	6	Percances matrimoniales, o. 5.	3	Una estocada, t. 2.	6
Capilla de San Magín, o. 4.	2	Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	7	Por casarse! t. 1.	3	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2
Cadena del crimen, t. 5.	2	La Posada de Currillo, o. 1.	7	Pero Grullo, zarz. o. 2.	3	Un soldado de Napoleón, t. 2.	4
Campanilla del diablo, t. 4 y p.	5	Perla sevillana, o. 1.	7	Por camino de hierro! o. 1.	3	Un casamiento provisional, t. 1.	4
Los celos, t. 3.	5	Primer escapatoria, t. 2.	7	Por amar perder un trono, o. 3.	3	Una audiencia secreta, t. 5.	9
Las cartas del Conde-duque, t. 2	5	Prueba de amor fraternal, t. 2	7	Pecado y penitencia, t. 5.	3	Un quinto y un pábulo, t. 1.	3
La cuenta del Zapalero, t. 1.	2	Penal del talion ó venganza de un marido, o. 5.	7	Pérdida y hallazgo, o. 1.	3	Un rival, t. 1.	4
Casa en rifa, t. 1.	2	Quinta de Verneuil, t. 5.	7	Por un saludo! t. 1.	3	Un marido por el amor de Dios t. 1.	1
Doble caza, t. 1.	2	Quinta en venta, t. 5.	7	Quién será su padre? t. 2.	3	Un amante aborrecido, t. 2.	2
Los dos Foscari, o. 5.	1	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	11	Quién reirá el último? t. 1.	1	Una intriga de modistas, t. 1.	8
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Erida, o. 3. Mágia.	4	Lo que está de Dios, t. 3.	9	Querer como nos es costumbre, o. 4.	5	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2
Los desposorios de Inés, o. 3.	5	La Reina Sibila, o. 5.	6	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	5	Un imposible de amor, o. 5.	3
Dos cerrajeros, t. 5.	2	Reina Margarita, t. 6 c.	2	Quien á hierro mata... o. 1.	2	Una noche de enredos, o. 1.	3
Las dos hermanas, t. 2.	3	Rueda del coquetismo, o. 3.	2	Reinar contra su gusto, t. 5.	2	Un marido duplicado, o. 1.	3
Los dos ladrones, t. 1.	1	Roca enrañada, o. 4.	2	Roba de amor! t. 1.	3	Una causa criminal, t. 5.	6
Dos rivales, o. 3.	2	Los reyes magros, o. 1.	2	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3. a. y p.	3	Una Reina y su favorito, t. 5.	5
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3	La Rama de encina, t. 5.	2	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3	Un rapto, t. 3.	1
Dos emperatrices, t. 3.	3	Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	Ricardo el negociante, t. 3.	1	Una encomienda, o. 2.	5
Los ángeles guardianes, t. 1.	1	Selva del diablo, t. 4.	4	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	1	Una romántica, o. 1.	3
Los maridos, t. 1.	3	Serenata, t. 1.	5	Rita la española, t. 4.	3	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1
La ama en el guarda-ropa, o. 1	2	Sesentona y la colegiala, o. 1.	5	Ruy Lopez-Dábolos, o. 3.	3	Un enlace desigual, o. 5.	4
Los condes, o. 3.	2	Sombra de un amante, t. 1.	3	Ricardo y Carlolina, o. 5.	3	Una dicha merecida, o. 1.	1
La esclava desu deber, o. 3.	2	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	Una crisis ministerial, t. 1.	15
Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	Templarios, ó la encomienda de Avión, t. 3.	2	Si acabarán los enredos? o. 2.	3	Una Noche de Máscaras, o. 5.	4
Los falsificadores, t. 3.	5	La taza rota, t. 1.	1	Si emplea y sin mujer, o. 1.	3	Un insulto personal ó los dos co- bardes, o. 1.	7
La feria de Ronda, o. 1	2	Tercera dama-duende, t. 5.	2	Santi boniti barati, o. 1.	3	Un desengano á mi edad, o. 1.	4
Felicidad en la locura, t. 1.	1	Toca azul, t. 1.	2	Ser amada por si misma, t. 1.	2	Un Poeta, t. 1.	2
Favorita, t. 4.	5	Los Trabucadores, o. 5.	2	Sitar y vencer, ó un día en el Escorial, o. 1.	3	Un hombre de bien, t. 2.	6
Fineza en el querer, o. 5.	1	Ultimos amores, t. 2.	2	Sobresallos y congojas, o. 5.	3	Una deuda sagrada, t. 1.	4
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	La Vida por partida doble, t. 1.	5	Seis cabezas en un sembrero, t. 1.	11	Una preocupación, o. 4.	6
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	Viuda de 45 años, t. 1.	5	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	5	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6	Victima de una vision, t. 1.	4	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	7	Un tío en las Californias, t. 1.	3
Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	Viva y la disfuta, t. 1.	1	Trapisendas por bondad, t. 1.	4	Una tarde en Océano ó el reser- vado por fuerza, t. 5.	6
Gloria de la muger, o. 3.	2	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3	Un cambio de parentesco, o. 1.	2
Gloria de Cromwel, t. 1.	2	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	Tia y sobrina, o. 1.	2	Una sospecha, t. 1.	3
Ilja de un bandido, t. 1.	1	Muerto civilmente, t. 1.	2	Valentina Valenton, o. 4.	4	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	2
Ilja de mitio, t. 2.	5	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	3	Vicente de Paul, ó los huéspedes del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	11	Un héroe del Apapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	6
Hermana del soldado, t. 5.	2	Mi vida por su dicha, t. 5.	1	Un buen marido! t. 1.	4	Un Caballero y una señora, t. 1.	1
Hermana del carretero, t. 5.	2	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5	Un cuarto con dos camas, t. 1.	4	Una cadena, t. 5.	2
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	5	Un Juan Lanas, t. 1.	4	Una Noche deliciosa, t. 1.	2
La hija del regente, t. 5.	3	Mateo el veterano, o. 2.	4	Una cabeza de ministro, t. 1.	4	Yo por vos y vos por otro! o. 5.	5
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	3	Marco Tempesta, t. 3.	4	Una Noche á la intemperie, t. 1.	4	Ya no me caso, o. 1.	5
La hija del prisionero, t. 5.	6	Maria de Inglaterra, t. 3.	2	Un Diablillo con faldas, t. 1.	4		
Herencia de un trono, t. 5.	2	Margarita de York, t. 5.	2	Un Pariente millonario, t. 2.	2		
Los hijos del tío Tronera, o. 1.	3	Maria Remont, t. 3.	4	Un Acaro, t. 2.	2		
Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	4	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	4		
La honra de mi madre, t. 3.	3	Maki, ó la insurreccion, o. 5.	3				
Hija del abogado, t. 2.	3	Monge Seglar, o. 5.	4				
Hora de centinela, t. 1.	2	Miguel Angel, t. 5.	4				
Herencia de un valiente, t. 1.	2	Megani, t. 2.	4				
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	Maria Calderon, o. 5.	4				
La ilusion ministerial, o. 3.	3	Mariana la vivandera, t. 5.	3				
Joven y el zapatero, o. 1.	2	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	5				
Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	5				
Jorobada, t. 4.	2	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	3				
Ley del embudo, o. 1.	4	Maruja, t. 1.	1				
Limosna y el perdón, o. 1.	4	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitán Mendoza, t. 2.	2				
Loca, t. 4.	3	No ha de tocase á la Reina, t. 3.	4				
Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	3	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemuse, t. 5.	5				
Muger electrica, t. 1.	2	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4				
Modista aferez, t. 2.	3	Noche y día de acenturas, ó los golanes duendes, o. 5.	4				
Mano de Dios, o. 5.	2						
Moza de meson, o. 3.	5						
Madre y el niño siguen bien, t. 1.	11						
Marquesa de Seneterre, t. 5.	3						
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	3						
La muger de un proscrito, t. 5.	2						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5						
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	11						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.
Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.
En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquín Merás, que en los repertorios Nueva Galería y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.
Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor.
En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.



BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



- 2
A un tiempo hermana y amante, t. 1.
Ansias matrimoniales, o. 1.
A las máscaras en coche, o. 3.
A tal acción tal castigo, o. 5.
Asares de la privanza, o. 4.
Amante y caballero, o. 4.
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.
Amor y Patria, o. 5.
A la mesa del gallo, o. 2.
Así es la mía, ó en las máscaras un mártir, o. 2.
Actriz, militar y beata, t. 3.
Alpié de la escalera, t. 1.
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.
Al asalto, t. 2.
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.
Amor, y medraremos, o. 3.
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.
Abogar contra si mismo, t. 2.
A mal tiempo buena cara, t. 1.
Amor y farmacia, o. 3.
Alberto y German, t. 1.
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.
Amor y ambición, ó el Conde Herman, t. 3.
Amor de padre, o. 2.
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauxon, o. 3.
Allá vá eso! t. 1.
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.
Al fin casé á mi hija, t. 1.
Amor sin ver, t. 1.
Beltran el marino, t. 2.
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.
Batalla de amor, t. 1.
Camino de Portugal, o. 1.
Con todos y con ninguno, t. 1.
César, ó el perro del castillo, t. 2.
Cuando quiere una mujer!! t. 2.
Cautarse á oscuras, t. 3.
Clara Harlowe, t. 3.
Con sangre el honor se vengas, o. 3.
Como á padre y como á rey, o. 3.
Cuánto vale una lección! o. 3.
Caer en el garlito, t. 3.
Caer en sus propias redes, t. 2.
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.
Cinco reyes para un reino, o. 5.
Caprichos de una soltera, o. 1.
Carlota, ó la huérfana muda, t. 3.
Con un palmo de narices, o. 3.
Camino de Zaragoza, o. 4.
Consecuencias de un bofetón, t. 1.
Consecuencias de un disfraz, o. 1.
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodía, t. 3.
Cambiar de sexo, t. 1.
Compuesto y sin novia, t. 2.
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.
De la mano á la boca, t. 3.
Don Canuto el estancadero, t. 1.
Dos contra uno, t. 1.
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.
Deshonor por gratitud, t. 3.
Dos y ninguna, o. 1.
De Cadix al Puerto, o. 1.
Destengaños de la vida, o. 3.
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.
Don Juan Pacheco, o. 5.
Don Ramiro, o. 5.
Don Fernando de Castro, o. 2.
Dos y uno, t. 1.
Donde las dan las toman, t. 1.
De dos á cuatro, t. 1.
Dos noches, t. 2.
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.
De una afrenta dos venganzas t. 5.
Don Beltran de la Cueva, o. 5.
Don Fadrique de Guzman, o. 4.
Dina la gitana, t. 3.
Demonia en casa y angel en sociedad, t. 3.
Dicha y desdicha, t. 1.
Dos familias rivales, t. 1.
Don Fernando de Sandoval, o. 5.
Don Carlos de Austria, o. 3.
Dos lecciones, t. 2.
Dividir para reinar, t. 1.
Dios y mi derecho, o. 3 a y 5 c.
Diana de Mirmande, t. 5.
De balcon á balcon, t. 1.
Dejar el honor bien puesto, o. 3.
Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.
Enrrique ó el secreto, t. 3.
Elisa, o. 3.
Enrique de Valois, t. 2.
Efectos de una venganza, o. 3.
Entre dos luces, zarz. o. 1.
Estela ó el padre y la hija, t. 3.
En poder de criados, t. 1.
Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.
En la falta va el castigo, t. 5.
Engaños por desengaños, o. 1.
Estudios históricos, o. 4.
Es el demonio! o. 1.
En la confianza está el peligro, o. 2.
Entre cielo y tierra, o. 1.
En paz y jugando, t. 1.
Enrique de Trastámara, ó los mineros, t. 3.
Es un niño! t. 2.
Errar la cuenta, o. 4.
Elena de la Seiglier, t. 4.
Están verdes, t. 1.
En mi bemol, t. 1.
Empuños de honra y amor, o. 3.
El andaluz en el baile, o. 1.
Aventurero español, o. 3.
Arguero y el Rey, o. 2.
Amanle misterioso, t. 2.
Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.
Alguacil mayor, t. 2.
Amor y la música, t. 3.
Anillo misterioso, t. 2.
Amigo íntimo, t. 1.
Artículo 960, t. 1.
Angel de la guarda, t. 3.
Artesano, t. 5.
Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.
Baile y el entierro, t. 3.
Beneficiado, ó república teatral, o. 4.
Campanero de S. Pablo, t. 2.
Contrabandista Sevillano, o. 2.
Conde de Bellaflor, o. 4.
Cómico de la legua, t. 5.
Cepillo de las ánimas, o. 4.
Cartero, t. 5.
Cardenal y el judío, t. 5.
Clásico y el romántico, o. 1.
Caballero de industria, o. 3.
Capitan azul, t. 3.
Ciudadano Marat, t. 2.
Confidente de su mujer, t. 1.
Caballero de Grinon, t. 2.
Corregidor de Madrid, t. 2.
Castillo de San Mauro, t. 5.
Cautivo de Lepanto, o. 1.
Coronel y el tambor, o. 3.
Caudillo de Zamora, o. 3.
Conde de Monte-Cristo, primera parte, 40 c.
Idem segunda parte, t. 3.
El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.
Castillo de S. German, ó delito y espionaje, t. 5.
Ciego de Orleans, t. 4.
Criminal por honor, t. 4.
Cardenal Cisneros, o. 5.
Ciego, t. 1.
Cardenal Richelieu, o. 4.
Castillo de Grantier, t. 4.
Duque de Allamura, t. 3.
Dinero!! t. 4.
Doctorcito, t. 1.
Demonio familiar, t. 3.
Diablo en Madrid, t. 5.
Desprecio agradecido, o. 5.
Diablo enamorado, o. 3.
Diablo son los nietos, t. 1.
Derecho de primogenitura, t. 1.
Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.
Diablo nocturno, t. 3.
El Diablo y la bruja, t. 3.
Doctor negro, t. 4.
Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.
Desterrado de Gante, o. 3.
Esposito de Ntra. Sra., t. 1.
Españolito, o. 3.
Enamorado de la Reina, t. 2.
Eclipse, ó el agujero insundado, o. 3.
Espectro de Herbesheim, t. 1.
Favorito y el Rey, o. 3.
Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.
Guarda-bosque, t. 2.
Guante y el abanico, t. 3.
Galan invisible, t. 2.
Hijo de mi mujer, t. 1.
Hermano del artista, o. 2.
Hombre azul, o. 5 c.
Honor de un castellano y deber de una mujer, o. 4.
Hijo de su padre, t. 1.
Himeneos en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.
Hijo de Cromwell, ó una res-tauración, t. 5.
Hijo del emigrado, t. 4.
Hombre complaciente, t. 4.
Hijo de todos, o. 2.
Hombre cachaza, o. 3.
Herederero del Cesar, t. 5.
Idiota ó el subterráneo, t. 5.
Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.
Lazo de Margarita, t. 2.
Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.
Licenciado Vidriero, o. 4.
Maestro de escuela, t. 1.
Marido de la Reina, t. 1.
Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.
Médico negro, t. 7 c.
Mercado de Londres, t. 1 d.
Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.
Memorialista, t. 2.
Marido de dos mujeres, t. 2.
Marqués de Fortville, o. 3.
Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.
Marido de la favorita, t. 5.
Médico de su honra, o. 4.
Médico de un monarca, o. 4.
Marido destéal, ó quien engaña y quien, t. 3.
Mercado de San Pedro, t. 5.
Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.
Nudo Gordiano, t. 5.
Novio de Buitrago, t. 3.
Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.
Noble y el soberano, o. 4.
Nacimiento del hijo de Dios y la degollación de los inocentes, o. 4.
Nudo y la lazada, o. 1.
Oso blanco y el oso negro, t. 1.
Pacto con Satanás, o. 4.
Premio grande, o. 2.
Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.
Page de Woodstock, t. 1.
Peregrino, o. 4.
Premio de una coqueta, o. 1.
Piloto y el Torero, o. 1.
Poder de un falso amigo, o. 2.
Perro de centinela, t. 1.
Porvenir de un hijo, t. 2.
Padre del novio, t. 2.
Pronunciamento de Triana, o. 4.
Pintor inglés, t. 3.
Peluquero en el baile, o. 1.
Raptor y la cantante, t. 1.
Rey de los criados y aclarar por carambola, t. 2.
Robo de un hijo, t. 2.
Rey mártir, o. 4.
Rey hembra, t. 2.
Rey de copas, t. 1.
Robo de Elena, t. 1.
Rayo de oriente, o. 3.
Secreto de una madre, t. 3 y p. 3.
Seductor y el marido, t. 3.
Sastre de Londres, t. 2.
Tío y el sobrino, o. 1.
Tarambana, t. 3.
Tío y el sobrino, o. 4.
Trapero de Madrid, o. 4.
Tío Pablo ó la educación, t. 2.
Testamento de un soltero, t. 3.
Talismán de un marido, t. 4.
Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.
Toro y el Tigre, o. 1.
Tejedor de Játiva, o. 3.
Tejedor, t. 2.
Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.
Vivo retrato, t. 3.
Vampiro, t. 1.
Ultimo día de Venecia, t. 5.
Ultimo de la raza, t. 1.
Ultimo amor, o. 3.
Usurero, t. 1.
Zapatero de Londres, t. 3.
Zapatero de Jerez, o. 4.
Fausto de Uxderwal, t. 5.
Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.
Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 2 a y 10 c.
Francisco Doris, o. 4.
Gustavo III ó la conjuración de Suecia, t. 5.
Gustavo Wassa, o. 5.
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.
Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mme. Dubarry, t. 1.
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.
Geroma la castañera, zarz. t. 3.
Hasta los muertos conspiran, o. 7 t. 11.
Honores rompen palabras, ó la acción de Villalar, o. 4.
Hermínio, ó volver á tiempo, t. 5.
Hilafax, ó picaro y honrado, t. 3 y p.
Hombre tiplé y muger tenor, o. 4.
Honor y amor, o. 5.
Incentor, bravo y barbero, t. 1.
Ilusiones, o. 1.
Isabel, ó dos días de esperiencia, t. 5.
Jorge el armador, t. 4.
Jus que jembra, o. 1.
José Maria, ó vida nueva, o. 1.
Juan de las Viñas, o. 2.
Juan de Padilla, o. 6 c.
Jacobo el aventurero, o. 4.
Julian el carpintero, t. 3.
Juana Grey, t. 5.
Juzgar por apariencias, o. 5.
Jugar con fuego, t. 2.
Julio César, o. 5.
Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.
Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.
Luchar contra el destino, t. 3.
Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.
Lluven sobrinos!! o. 1.
Laura de Castro, o. 4.
Laura, (prol. epil.), o. 5.
Lázaro ó el pastor de Floren-cia, t. 5.
Labreumont, t. 5.
Libro III, capítulo I, t. 4.
Llovidos del cielo, t. 1.
Luchas de amor y deber, o. 3.
Luceros y Clueyina, ó el mis-tro justiciero, o. 5.
La Abadía de Castro, t. 7 c.
Abadía de Penmarck, t. 3.
Alquería de Bretaña, t. 5.
Barbera del Escorial, t. 1.
Batalla de Clavijo, o. 1.
Batalla de Bailén, zarz. o. 2.
Boda tras el sombrero, t. 4.
Berlina del emigrado, t. 5.
Los consejos de Tomás, o. 3.
La costumbre es poderosa, t. 1.
Los celos de una mujer, t. 3.
La cola del perro de Aleibia-des, t. 5.
Caverna de Kerougal, t. 4.
Coqueta por amor, t. 3.
Corte y la aldea, o. 5.